

Resistencias en la formación en educación sexual: creando posibilidades desde las heterotopías

Cristina Monteggia Varela

Profesora, Doctora. Ayuntamiento de Florianópolis, Brasil 

Paula Regina Costa Ribeiro

Profesora Titular, Doctora, Universidade Federal do Rio Grande – FURG, Brasil 

Joanalira Corpes Magalhães

Profesora Asociada, Doctora, Universidade Federal do Rio Grande – FURG, Brasil 

<https://dx.doi.org/10.5209/redc.95191>

Recibido: 21 de abril de 2024 • Aceptado: 31 de julio de 2024

Resumen: Nuestro objetivo es analizar el Videocurso Educación para la sexualidad como un contraespacio entrelazado con los elementos de las heterotopías de Foucault, para discutir algunas estrategias de resistencia a los avances del frente contra la “ideología de género”. Se constató que el Videocurso es un espacio de formación en educación sexual, para profesionales del área de la educación, un lugar permeado por elementos de heterotopías. A partir de ello, se puede crear posibilidades para la realización de proyectos y prácticas relacionadas con las temáticas de cuerpos, géneros y sexualidades en el ámbito de los currículos educativos, constituyendo así formas de resistencia al conservadurismo.

Palabras clave: Heterotopía; resistencia; formación docente; educación para la sexualidad; videocurso.

ENG Resistances in sexuality education formation: creating possibilities from heterotopias

ENG Abstract: The aim of this paper is to analyse the Sexuality Education Videocurso as a counter-space intertwined with the elements of Foucault’s heterotopias in order to discuss some strategies of resistance to the advances of the Front against “gender ideology”. The analyses aimed to articulate the video course with the elements of heterotopy to discuss the points of resistance located in this space. At the end of the analysis, it was noted that the video course is a space for the training of sexuality education professionals that is permeated by the elements of heterotopias. This tool allows the creation of other possibilities to carry out projects and practices related to the following themes: bodies, genders and sexualities in the educational curriculum, thus constituting forms of resistance to the advances of the conservative front.

Keywords: Heterotopia; resistance; teacher training; sexuality education; video course.

FRA Les résistances dans la formation en éducation à la sexualité: créer des possibilités à partir des hétérotopies

FRA Résumé: Nous avons pour dessein d’analyser le cours vidéo Éducation à la sexualité en tant qu’un contre-espace composé aussi des éléments des hétérotopies de Foucault afin de discuter de quelques stratégies de résistance aux avances du groupement contraire à «l’idéologie du genre». Nous comprenons que le cours vidéo est un espace de formation de professionnels de l’éducation concernant l’éducation à la sexualité, imprégné par les éléments des hétérotopies. Il permet la possibilité de réaliser des projets et des pratiques liés aux thèmes des corps, genres et sexualités dans le cadre des programmes éducationnels, en s’établissant comme une forme de résistance aux avances du front conservateur.

Mots-clés: Hétérotopie; résistance; formation professeurs; éducation à la sexualité; cours vidéo.

Sumario: 1. Introducción. 2. Los *contraespacios* como posibles caminos de formación. 3. Resistencia en el *contraespacio* del Videocurso. 4. Videocurso Educación para la sexualidad: posibilidades de resistencia. 5. Fuentes de financiación. 6. Declaración de la contribución por autoría. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Monteggia Varela, C.; Costa Ribeiro, P. R.; Corpes Magalhães, J. (2024). “Resistencias en la formación en educación sexual: creando posibilidades desde las heterotopías”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación (REDC)*, 51(2), 277-287

1. Introducción

En Brasil, desde mediados de 2011, vivimos tiempos de muchos enfrentamientos políticos en el campo de la Educación, debido a los discursos antigénero que buscan restringir y controlar el pensamiento social reiterando las normas de género y sexualidad, es decir, la cisheteronormatividad.

Uno de los temas actuales en las discusiones conforman el ámbito de la educación sexual, siendo estos temas relacionados a los cuerpos, a los géneros y a las sexualidades. En particular, la cuestión de género comenzó a recibir gran atención y preocupación, muy influenciada por los movimientos conservadores y religiosos, que en las últimas décadas han ganado espacio en la escena nacional bajo el lema “ideología de género”. Según Junqueira (2018: 183):

En agosto de 2011, los religiosos brasileños comenzaron a hablar de “ideología de género” y, en marzo de 2014, el término se hizo ostensivamente evidente en el país, en el transcurrir de movilizaciones de fundamentalistas y ultraconservadores para excluir las menciones de género y orientación de los derechos nacionales, estatales y planes municipales de Educación.

Así, permeando el ámbito educativo, identificamos en muchas redes educativas municipales y estatales, una preocupación creciente sobre la legitimidad de las discusiones sobre tales contenidos en los currículos escolares, con miras a la construcción de un pánico moral generalizado entre la población. En este proceso, al campo de las discusiones sobre educación sexual se le atribuyó el carácter de ser un movimiento ideológico que tiene como esfuerzo la destrucción de la familia (entendiéndola como ese modelo nuclear y natural), así como la negación de la materialidad biológica del cuerpo, enseñando a los niños que pueden “elegir” su sexo y, de esta manera, inventar su género.

Y es precisamente en medio de este período histórico vivido por la educación en Brasil y frente a los avances de la ofensiva antigénero en los currículos, que los espacios para la formación en los temas de la educación para la sexualidad se han reducido. Para evidenciar esta disminución, se tiene la extinción del curso de formación continua de docentes “Género y Diversidad en la Escuela – GDE”, ofrecido por el Ministerio de Educación y Cultura – MEC en todo Brasil, la disminución de las convocatorias que fomentaban investigaciones en las áreas de género y sexualidad y la producción de materiales didácticos y pedagógicos sobre estos temas, entre otros acontecimientos.

En este mismo contexto de ataques y retrocesos, surgió en 2015, el Videocurso Educación para la Sexualidad, propuesto por el Grupo de Investigación Sexualidad y Escuela (Gese), de la Universidad Federal de Rio Grande – FURG (Brasil), como un espacio de formación continua para profesionales de la educación sobre las temáticas de la educación para la sexualidad.

Los estudios e investigaciones del GESE, así como la propuesta teórica del Videocurso, están basados en una perspectiva de los Estudios Culturales en sus vertientes posestructuralistas, así como en algunas propuestas de Foucault. En este sentido, entendemos que los cuerpos, las sexualidades y los géneros son construcciones históricas, sociales y culturales articuladas con las dimensiones de clase, de generación, de religión y de raza/etnia. Así, a partir de las temáticas de cada video-clase discutida en el curso, buscamos debatir temas que, además de emergentes en la sociedad, articulan, en contraposición a lo defendido por el movimiento contra lo que denominan “Ideología de Género”, la discusión del género extrapolando una visión binaria y entendiendo que niños, adolescentes, hombres y mujeres se constituyen en múltiples y diferentes masculinidades y feminilidades. En esta perspectiva, la comprensión del género no debe ser considerada de forma reduccionista, ligada únicamente al sexo biológico¹.

Y es precisamente por la potencia articulada al concepto de género, para desestabilizar las bases heteronormativas que atraviesan las líneas del dispositivo de la sexualidad, activadas por las prácticas de la educación para la sexualidad, basadas en el control y disciplina de los cuerpos de los sujetos, que se ve crecer la ola de ataques de movimientos antigénero. La bandera levantada por estos grupos busca, de manera temerosa y alarmante, distorsionar las bases científicas de la discusión del concepto de género, proclamando que la propuesta de discutir el género en la escuela es una forma de adoctrinamiento de los niños para que elijan sus géneros.

En esta dirección, María Teresa Franco e Irene Martín (2023: 25) señalan que las pedagogías feministas ofrecen un:

análisis estructural y político de las desigualdades y violencias generadas por un sistema educativo que excluye lo diverso; romper con los estereotipos hegemónicos y binarios que categorizan y excluyen al alumnado en su diversidad; hacer espacios educativos vivibles y seguros para todas las personas; escuchar voces, referentes y narrativas desde los márgenes; y garantizar la participación plena del alumnado, del profesorado y de toda la comunidad educativa apostando por metodologías colaborativas y por múltiples formas de acceder y representar el conocimiento.

El Videocurso es un curso de formación para profesionales de la educación, ofrecido íntegramente en línea, que tiene como objetivo fomentar el debate con miras a promover una educación que respete y valore las diferencias, permitiendo a las personas enfrentar múltiples formas de violencia (Videocurso Educação para a Sexualidade, 2023)².

¹ Judith Butler, el sexo no es natural, sino que también es discursivo y cultural como el género.

² Nuestra traducción

El curso de desarrolla en un ambiente virtual de aprendizaje (AVA), organizado para propiciar intercambios de experiencias, aprendizajes y discusiones a partir de los temas que permean los materiales indicados en el curso. Su desarrollo se organiza en dos cursos – Videocurso 1, denominado “Educación para la Sexualidad: de los currículos escolares a los espacios educativos”, y Videocurso 2, denominado “Educación para la Sexualidad: temas contemporáneos en discusión”.

En 2017, se ofreció la segunda etapa del curso, titulada Videocurso 2. En esta etapa, se ofrecieron 10 video-clases con temáticas como el abuso sexual, la religión y la sexualidad, las infancias y las juventudes, los feminismos, las masculinidades, el género y la ciencia, la salud, las prácticas corporales, y las familias. Además de las videoclases, durante ese año, se organizaron cuatro foros de discusión y una videoconferencia.

A lo largo de sus tres ediciones (en el período de 2015 a 2019), participaron en el curso aproximadamente 200 profesionales de la educación de todo Brasil (profesores/as, asistentes sociales, enfermeros/as, psicólogos/as, estudiantes de grado y posgrado), todos/as interesados/as en fundamentar su práctica profesional para abordar las cuestiones relacionadas a los cuerpos, a los géneros y a las sexualidades en sus entornos profesionales³.

El Videocurso fue solicitado por diferentes profesionales vinculados al área de la educación (docentes, trabajadores sociales, enfermeros, psicólogos, estudiantes de pregrado, posgrado), todos interesados en apoyar su práctica profesional con el fin de abordar temas relacionados con cuerpos, géneros y sexualidades.

En este movimiento de constitución y desarrollo del Videocurso y tomándolo como material de análisis, nos animamos a estudiarlo como un *contraespacio* entrelazado con los elementos de las heterotopías de Foucault, para discutir las estrategias de resistencia a los avances del frente contra la “ideología de género”, así como enfrentar el contexto de retrocesos en el ámbito de las inversiones en Educación en Brasil.

2. Los *contraespacios* como posibles caminos de formación

Los caminos recorridos a lo largo del proceso de análisis que permea este artículo están constituidos mayormente por el acercamiento a la discusión realizada por Foucault (2009, 2013) en dos textos: “Otros Espacios”, publicado en la colección *Ditos e Escritos*; y “Las heterotopías”, publicado, primero, en una revista de arquitectura y, posteriormente, en un libro del mismo nombre. En ambos pasajes, el filósofo presenta otra una propuesta de análisis de espacios, y es en ese camino de análisis anunciado que se articula el presente estudio.

Si mirar los espacios, para Foucault, significaba pensar en la “doble articulación del poder sobre el cuerpo del individuo y del conocimiento al poder”⁴ (Defert, 2013: 46), pensar en los *contraespacios* que pueden constituirse en medio de lo que se encuentra establecido –como escuelas, iglesias, hospitales, cuarteles– permitiría entonces construir “un lugar que nunca termina, una idea contundente que resuena en la memoria”⁵ (Pérez, 2007: 128). De esta manera, concebimos las heterotopías, como en el espacio de análisis de este artículo, como espacios de posibilidad, de multiplicación de formas de pensar, discutir y construir prácticas formativas orientadas a la educación para la sexualidad y sus temáticas.

Los participantes del curso y docentes, al acceder a este entorno, se mueven por otros espacios, crean otras posibilidades, imaginan otras formas, aprenden nuevas experiencias. Finalmente, construyen otros espacios-tiempos de conocimiento sobre cuerpos, géneros y sexualidades, para permitirse pensar y problematizar propuestas educativas relacionadas con la práctica de una educación que tenga como perspectiva pensar sujetos más allá de una visión binaria y estandarizada. Serían espacios-tiempos basados en el diálogo y la producción de prácticas que activan elementos como el placer y el deseo.

Foucault trazó algunos elementos característicos de estos *contraespacios* que nos permiten percibir y localizar espacios de heterotopía. Según el filósofo, las heterotopías son espacios que constituyen formas de desviación de lo que se encuentra en el espacio establecido. Al ser una constante en todas las sociedades, las heterotopías que existían anteriormente pueden diluirse o transformarse a lo largo de la historia. Otro elemento destacado por Foucault como característico de una heterotopía es su capacidad de yuxtaponer, en un mismo lugar, varios espacios, que son, en cierto modo, incompatibles. Además, es característico de estos espacios constituir secciones de tiempo, o incluso, acumular en un mismo espacio, diferentes tiempos. Finalmente, las heterotopías tienen “un sistema de apertura y cierre que las aísla y las hace simultáneamente penetrables” (Foucault, 2009: 420).

De esa manera, las heterotopías son “la contestación de todos los demás espacios”⁶ (Foucault, 2013: 28), otros espacios que se constituyen para crear lugares posibles dentro de lo postulado e instituido, que tienen por capacidad arrimar lugares distantes, tiempos distintos, creando algo similar a un pliegue en el tiempo, como museos, bibliotecas y cines. Como resultado, es posible comenzar a localizar, en el espacio constituido por el Videocurso, algunos aspectos y elementos representativos de las heterotopías, permeando las discusiones sobre educación para la sexualidad. Posibilidades que resuenan con otras prácticas educativas se encontraron en las temáticas de las videoclases, en los foros de discusión y en los materiales de apoyo que conforman el espacio del Videocurso. Esto, a su vez, ha permitido a los participantes del curso resistir las dificultades que actualmente circundan el campo de la educación sexual.

³ Desde el año 2020, el Videocurso se ofrece en la modalidad de educación a distancia (EaD) como un curso de posgrado *lato sensu*.

⁴ Nuestra traducción.

⁵ Nuestra traducción.

⁶ Nuestra traducción.

Profesionales de diferentes áreas de la educación, al elegir participar en un curso de capacitación sobre este tema, encontraron, en el espacio del Videocurso una posibilidad de resistencia, de creación y de invención. Por ello, asumieron la importancia de estudiar y comprender dichas discusiones; argumentar que este es un tema que permea la práctica educativa en diferentes espacios, y que es necesario desarrollar propuestas y proyectos educativos que aborden cuestiones relacionadas con los cuerpos, los géneros y la sexualidad.

Marlucy Paraíso (2016; 2018a; 2018b) sostiene, en sus experiencias como formadora en un curso realizado con docentes, la posibilidad de hablar sobre el tema, estudiar y pensar prácticas educativas orientadas a discutir temas de género y sexualidad, que estos espacios son, en su medida, un motor de creación y resistencia, un espacio de heterotopías que pueden hacer resonar en los currículos otras posibilidades:

Esta es una actitud de extrema importancia en estos tiempos políticamente oscuros que vivimos, porque se trata de crear un “otro espacio” para cuidarse, luchar y no dejarse vencer por la tristeza y la apatía (Paraíso, 2018: 24).⁷

Es en esa potencia posibilitada por los elementos de las heterotopías que percibimos el espacio del Videocurso como resistencia a lo que se ha constituido en el campo educativo brasileño respecto a sus disputas curriculares. Asumimos como propuesta, en este artículo, establecer un diálogo entre los elementos de la heterotopía que permean el espacio del Videocurso en su articulación con el concepto de resistencia esbozado por Foucault en su obra.

Si “resistir es también provocar contraposiciones, inventar otros espacios, implosionar posiciones y sus historias temporales”⁸ (Passetti, 2013: 114), de la misma manera, es posible comprender que habilitar otros espacios en la formación de los profesionales de la educación, en los que puedan hablar y aprender sobre educación sexual, significa también habilitar resistencias.

Estas contraposiciones, estas heterotopías, son espacios de posibilidad, de resistencia, de invención, de creación de caminos posibles para combatir las prácticas de autoridades que intentan sedimentar la vida, estandarizando experiencias, vivencias, conocimientos. Para Foucault (1997: 91):

[...] allí donde hay poder hay resistencias [...]. No pueden existir sino en función de una multiplicidad de puntos de resistencia que representan, en las relaciones de poder, el papel de adversario, objetivo, apoyo, saliente que permite la aprehensión. Estos puntos de resistencia están presentes en toda la red de poder.

Es fundamental que en las relaciones de poder, se analicen sus puntos de resistencia existentes en esa trama y que tienen su condición ligada al poder. De esta manera, debe entenderse que “[...] la naturaleza de un espacio heterotópico debe expresarse a partir de la manera por la cual las formas, comportamientos y significados se combinan de modo atípico para formar espacialidades distintas a las previstas por la ley y los hábitos políticamente aceptados”⁹ (Valverde, 2009: 17).

Los elementos heterotópicos que permean el Videocurso son puntos de resistencia a las diversas formas de estandarización de la educación de los sujetos y de sus cuerpos, géneros y sexualidades. Otro aspecto que permea el Videocurso, que se traduce como resistencia, es la propuesta de pensar a partir de su propuesta teórica y de los materiales disponibles (videoclases, videos, libros, tesis, disertaciones, artículos, textos, películas, entre otros) una práctica de educación sexual que rompe con propuestas basadas en un sesgo únicamente biológico para el control de las infecciones de transmisión sexual, los métodos anticonceptivos y el embarazo adolescente, por ejemplo.

Es precisamente en los espacios, permeados por elementos de heterotopías, donde se hace posible encontrar formas de renovación, basadas en la producción de otros arreglos de organización socioespacial, entendiendo que en estos espacios, “la mediación político-social ofrecida” por instituciones formales”, renovándose continuamente en función de las estrategias que cada individuo o grupo social ejerce”¹⁰ (Valverde, 2009: 17). De esta manera, la formación de profesionales de la educación, propuesta en el Videocurso, pensada desde la perspectiva de la heterotopía y sus elementos, hace perceptibles, en las prácticas que se constituyen en este espacio, “desplazamientos del lugar, en el lugar mismo, ahora resignificado como espacio de resistencia”¹¹ (Pérez, 2007: 134).

El encuentro y diálogo de diferentes profesionales de la educación, en el espacio de formación posibilitado por el Videocurso, en la búsqueda de conocimientos, intercambios y debates, puede demostrar el potencial de renovación impregnado este lugar, ya que los participantes del curso pueden acceder a materiales y establecer diferentes debates con el equipo y compañeros, abriendo posibilidades en tu trayectoria profesional. El interés y la participación de cada uno de los participantes del curso que optan por realizar el curso permite a sus participantes desarrollar estrategias político-sociales para enfrentar, reinventar y resistir este juego de relaciones de poder que permea y constituye el campo educativo brasileño, en la producción e implementación del currículo escolar sobre temas de educación sexual.

El siguiente extracto presenta las discusiones que se proponen en este artículo, pensando en los enfrentamientos que se han establecido en el espacio de los currículos escolares frente a las propuestas de

⁷ Nuestra traducción.

⁸ Nuestra traducción.

⁹ Nuestra traducción.

¹⁰ Nuestra traducción.

¹¹ Nuestra traducción.

discusión sobre educación sexual. El discurso del estudiante presenta lo que muchos de nosotros, profesionales de la educación preocupados por abordar los temas de cuerpos, géneros y sexualidades, hemos sentido y experimentado en los últimos años:

Buenas noches a todos los cursistas y profesores tutores, me silenciaron el año pasado por hablar de concepciones de identidad y género en la escuela. Llegó una normativa a la escuela que trabajaba que en ese momento, momento en el que la ciudad de Uberaba estaba a punto de una discusión sobre una cartilla titulada "cultura de género", no era el mejor momento para tratar tal tema. Me sentí amordazada, porque en todo momento estas cuestiones principalmente relacionadas con los prejuicios, o quizás lo que es diferente a la heteronormatividad, iban y venían durante las clases. Ese año, me resistí, o me puse parcialmente en silencio, incluso ante la normativa, acordé con los estudiantes, que entre una clase y otra hablaríamos sí, ante una planificación falsa, sobre los temas que giran en torno a esta palabra tan curiosa, titulada sexualidad. A partir de entonces, hice la siguiente pregunta: ¿Han hablado las escuelas, en este caso, de Uberaba, de identidad, sexualidad y género entre sus muros? ¿De qué manera? ¿Qué relaciones de poder quieren establecer los políticos ante el silenciamiento de estas cuestiones en la ciudad? (Foro, Videocurso 1).

Este post, así como muchos otros que ya han llenado los foros de discusión del Videocurso, nos hacen pensar en los movimientos que ha posibilitado este contraespacio constituido por el Videocurso. Se configura como un espacio que ha creado posibilidades en la formación de profesionales de la educación en educación sexual con el objetivo de localizar los puntos de resistencia que han surgido de estos procesos formativos.

En una de sus obras, Foucault explica que "para comprender las relaciones de poder, tal vez deberíamos investigar las formas de resistencia y los intentos de disociar estas relaciones"¹² (Foucault, 2010: 276). Por lo tanto, a partir de la observación de diferentes relaciones de oposición (hombre – mujer, padres – hijos), Foucault establece elementos para pensar qué constituyen estos movimientos de resistencia que permean las redes de poder. El autor señala los siguientes elementos: los procesos de resistencia son movimientos transversales; sus objetivos están directamente relacionados con los efectos de este poder; son movimientos de afrontamiento inmediatos; cuestionan el estatus de los individuos; constituyen oposición a "los efectos del poder relacionados con el conocimiento, la competencia y la calificación"¹³ (Foucault, 2010: 277); y, finalmente, según él, estos movimientos de resistencia tienen como objetivo central, más que atacar a una institución o a un grupo de poder, pretenden atacar una forma de poder (Foucault, 2010).

A partir de estos elementos, Foucault sostiene que es necesario evitar análisis y cuestionamientos unilaterales. No basta mirar las relaciones de poder sólo desde los puntos donde construye su red, sino analizar esta maraña también desde las oposiciones que permean dichas relaciones. El poder y la resistencia están en doble articulación.

En la misma medida, el autor indica que, para analizar las relaciones de poder, es importante establecer algunos puntos específicos. Según él, es necesario tener en cuenta el sistema de diferenciaciones que permiten a unos tener derecho de acción sobre otros y, en esta relación, cuáles son los objetivos de quienes tienen la acción, mediante qué instrumentos, de qué manera se institucionalizan estas acciones y, finalmente, qué tan efectiva es dicha racionalización (Foucault, 2010).

Así, se advierte, en las relaciones de poder que permean y se establecen a partir de los documentos legales que rigen el campo curricular educativo en Brasil, procesos y conflictos de confrontación y regulación de lo que se ha constituido como propuesta educativa para abordar los temas de Cuerpos, géneros y sexualidades. Sin embargo, dentro del alcance de las discusiones presentadas aquí, no nos interesa analizar las estrategias de poder adoptadas por el movimiento antigénero. En sentido contrario, lo que buscamos es analizar los puntos de resistencia que el espacio Videocurso potencia al constituir *un espacio más* de formación de profesionales de la educación en educación sexual. Constituye un ambiente que ha permitido resistir las estrategias de poder activadas por un frente conservador, presente en los escaños de las cámaras de los consejos municipales, en la cámara de diputados y en el Senado brasileño.

Estas bancadas vienen desestabilizando, a través de algunas de las estrategias de poder que emplean y de manera incesante, a los profesionales educadores que se proponen abordar, como parte de sus currículos, los temas de educación sexual en diferentes espacios educativos. Entre estas estrategias empleadas se encuentran: *multiplicación*, distorsión, traducción y miedo (Paraíso, 2016). Esto se logra mediante la multiplicación de un discurso basado en información inconsistente y medias verdades en forma de videos, carpetas, anuncios y otros artefactos mediáticos. Junto a la multiplicación de este discurso existe la intención de acceder a otros estratos de la población, con la *traducción* de este discurso a un lenguaje muy visual y fácil de entender, a diferencia del discurso académico, que suele estar presente en el campo de la Educación. Finalmente, estas estrategias de poder adoptadas por el movimiento permean la *distorsión* del discurso científico de los estudios de género y sexualidad y generan *miedo* en la población a través de un lenguaje alarmante y aterrador (Paraíso, 2016).

Como resultado, en los últimos años, el movimiento contra la "Ideología de Género" ha multiplicado de manera distorsionada y aterradora aspectos consagrados y defendidos por los estudios de género y, en consecuencia, por los estudios de educación sexual, tales como: la destrucción de las familias (entendido movimiento como una familia nuclear heterosexual), la idea de que a los niños se les enseñaría a tener relaciones sexuales, que los niños podrían cambiar de sexo si se abordaran las cuestiones de género en las clases, entre otros aspectos.

¹² Nuestra traducción.

¹³ Nuestra traducción.

Surgido en este contexto de luchas de poder, el Videocurso, al adoptar la educación sexual como perspectiva teórica, comienza a aparecer, en el actual contexto político educativo, como una forma de resistencia. Como explicó la cursista, en el fragmento que inicia este tema, nos silenciaron “por hablar de concepciones de identidad y de género en la escuela” y, por habilitar este otro espacio, además del escolar establecido, para abordar dichos temas en la formación de profesionales de la educación, discutiendo y proponiendo la permanencia de la educación en sexualidad en el currículo educativo, es claro haciéndolo resistencia.

En las discusiones de este artículo se propone articular el concepto de resistencia, aquí entendido desde una perspectiva foucaultiana, como “el otro término en las relaciones de poder; [...] provocando a veces el levantamiento de grupos o individuos de manera definitiva, inflamando ciertos puntos del cuerpo, ciertos momentos de la vida, ciertos tipos de comportamiento”¹⁴ (Foucault, 1997: 92), con el fin de localizar estos puntos de resistencia, discutidos por el teórico como elementos de movimientos de resistencia, buscando articular el *contraespacio* del Videocurso. Así, a través de los caminos de análisis de este artículo, nos proponemos ubicar estos posibles puntos de entrelazamiento entre el material de análisis empírico que nos permiten identificar los movimientos del cuerpo, de la vida, de los comportamientos de los sujetos que han participado en el Videocurso.

3. Resistencia en el *contraespacio* del Videocurso

[...] mi interés en este curso vino en este sentido, sentirme más poderosa como educadora para poder trabajar seriamente estos temas. ¡Continuamos! Educando y resistiendo. (Foro, Videocurso 2)

Al igual que el fragmento anterior, existen otros *posts* similares que reafirman la importancia de la formación en educación sexual como forma de resistencia. Quizás debido al contexto en el que surgió, en medio de las relaciones de poder que rodean el currículo de educación sexual, el *contraespacio* del Videocurso hace resonar la resistencia:

[...] la resistencia ocurre donde hay poder, ya que es inseparable de las relaciones de poder. Por un tiempo, la resistencia funda las relaciones de poder siendo también el resultado de estas mismas relaciones. Así, en la medida en que las relaciones de poder están diseminadas por todo el tejido social y político, la resistencia aparece como la posibilidad de hacer estallar espacios de lucha, dando lugar a infinitas posibilidades de transformación. De ahí que el análisis de la articulación entre las relaciones de poder y los núcleos de resistencia se realiza en función del estudio de estrategias y tácticas, como si el movimiento de uno sirviera como punto de apoyo para un contra-movimiento de otro (Vilela, 2006: 117).

Volviendo a algunas de las estrategias de poder adoptadas por el movimiento contra la “Ideología de Género”, como la multiplicación de información, ligada al uso de un vocabulario simplificado, permeado por la distorsión del conocimiento científico, que asusta y alarma, es posible señalar, desde el espacio del Videocurso, lo que Vilela llama un *contramovimiento*.

Activando diferentes puntos de resistencia para enfrentar las estrategias adoptadas por el movimiento, como el estudio teórico de las temáticas de cuerpos, géneros y sexualidades, a partir del conocimiento científico, en una perspectiva postestructuralista, el Videocurso busca promover la formación de profesionales de la educación. Otro punto de resistencia adoptado es pedir a los participantes del curso que produzcan artefactos culturales para apoyar propuestas para discutir la educación sexual en el espacio de los planes de estudio escolares. En este contexto, cabe destacar, dentro del marco teórico adoptado por el Videocurso, la organización de sus materiales y elección de temas para las videoclases. En su estructura, el curso busca problematizar cuestiones que se multiplican de manera inconsistente por el movimiento de la “ideología de género”, como la heteronormatividad, el binarismo de género, la producción de familias y las prácticas de control y normalización de los sujetos.

Al comprender la resistencia desde una perspectiva foucaultiana, se entiende, en los recorridos de análisis de este artículo, como “una multiplicidad de puntos de resistencia que representan, en las relaciones de poder, el papel de adversario, objetivo, apoyo, prominencia que permite la aprehensión” (Foucault, 1997: 91). Por lo tanto, como primer aspecto, la constitución del Videocurso emerge como uno de esos puntos de resistencia, que permea la red de poder establecida en el contexto educativo brasileño y permite a los participantes del curso actuar, en sus espacios de actividad profesional, frenando los avances del frente conservador, que busca poner fin al desarrollo de políticas públicas en el ámbito educativo relacionadas con temas de género y sexualidad. Esta propuesta ha permitido que dichos temas sean trabajados por los participantes del curso en diferentes espacios educativos, como se puede apreciar en el discurso de un participante del curso:

Me gustaría felicitar el curso de formación promovido por el GRUPO en su segunda edición que cuenta con grandes lecciones de video y un excelente material de apoyo. Más aún en momentos tan delicados como los que estamos viviendo actualmente es de suma importancia, como profesores y profesoras que estemos de alguna manera “armados” teóricamente para ir en contra de lo que dicen ser “ideología de género”. (Foro, Videocurso 2)

¹⁴ Nuestra traducción.

Las palabras de la estudiante expresan lo que muchos de nosotros, preocupados por trabajar la educación sexual en las escuelas, sentimos y buscamos. Para evitar la multiplicación de informaciones falsas y engañosas, es necesario “armarse” de conocimientos para posibilitar, e incluso defender, la presencia de los temas de los cuerpos, los géneros y las sexualidades en el currículo escolar.

Así, uno de los puntos de resistencia que impregna el espacio del Videocurso está directamente vinculado a los temas de las videoclases que se presentan. Los temas abordados, además de emerger en la sociedad, articulan, contrariamente a lo que defiende el movimiento contra la “Ideología de Género”, la discusión del género como construcción histórica y cultural, extrapolar una visión binaria y entendiendo que niños, adolescentes, hombres y las mujeres constituyen múltiples y diferentes masculinidades y femineidades. Desde esta perspectiva, la comprensión del género no debe considerarse una forma reduccionista, relacionada únicamente al sexo biológico. Es necesario considerar que no existe una única manera de ser hombre o mujer, sino muchas maneras. Para Paraíso (2016: 402):

Sabemos, y estos grupos también lo saben, que el concepto de “género” se ha producido y se discute en el ámbito académico sobre la base de todos los parámetros autorizados de producción de conocimientos científicos contemporáneos. Se trata de un concepto utilizado para identificar, comprender y analizar los procesos históricos y culturales que nos posicionan como hombres y mujeres, que crean sentidos para las diferencias percibidas en nuestros cuerpos y que jerarquizan a las personas, limitando las posibilidades de algunas y aumentando las posibilidades de otras. Se trata de un concepto utilizado para mostrar cómo las normas conforman, ordenan y jerarquizan los cuerpos masculinos y femeninos a través de repeticiones y citas interminables, produciendo y reproduciendo relaciones de poder que dividen, jerarquizan e incluyen/excluyen.

Es precisamente por la potencia articulada al concepto de género para desestabilizar las bases heteronormativas que permean las líneas del dispositivo de la sexualidad, desencadenada por las prácticas de educación para la sexualidad, basadas en el control y disciplina de los cuerpos de los sujetos, que vemos crecer la ola de ataques de los movimientos antigénero. La bandera enarbolada por estos grupos busca, de manera espantosa y alarmante, distorsionar las bases científicas de la discusión sobre el concepto de género, alegando que la propuesta de discutir género en la escuela es algo basado en teorías que enseñan a los niños que pueden cambiar su género (entendido aquí directamente en relación con el sexo biológico), pudiendo los niños transformarse en niñas y viceversa.

Se configura como resistencia, frente a los ataques a las discusiones de género y al contenido científico de dichas discusiones, cuando se propone, en el Videocurso Ed, presentar, en sus videoclases, temas como “Identidad de Género: masculinidades” y las femineidades y sus múltiples posibilidades”. Con videoclases como estas se propone la discusión teórica, la problematización y la reconfiguración del concepto de género, articulando temas como la travestilidad y la transexualidad. Además, desde la misma perspectiva de discusión, se pueden mencionar las videoclases “Violencia de Género: sexismo y homofobia en evidencia”, “Pedagogías para la producción de masculinidades en el ámbito escolar” y “Género y ciencia: una discusión potente para la educación”.

Del mismo modo, al proponer abordar cuestiones emergentes, como las diferentes configuraciones familiares, otras prácticas sexuales, como el *sexting*, o incluso la actualización de las discusiones y cuestiones relacionadas con el VIH / SIDA, en el espacio de discusión de las lecciones en video, también se está mostrando resistencia. Esto, igualmente, ocurre cuando se abordan propuestas que buscan pensar en el cuerpo más allá de su biología, viendo la producción cultural y social que se inscribe sobre este, que se defiende en medio de la red de poder que impregna el plan de estudios de la educación para la sexualidad.

Paraíso sostiene que “la ideología de género es un intento de tapar las grietas que producen los mapas culturales actuales”¹⁵ (2016: 392), que tienen como camino la afirmación de la diferencia. En este contexto, al plantear otras cuestiones el Videocurso aborda temas como las relaciones de género desde una perspectiva histórica y cultural, que se desvía de una visión biológica, y aborda estudios sobre la transexualidad, es decir, cuestiones relacionadas con el campo de estudios gays y lesbianas, trae, al espacio del currículum escolar, la reafirmación de la diferencia, produciendo nuevas infiltraciones en el contexto social brasileño.

Otro tema relevante para las discusiones en este contexto de transformaciones en los mapas culturales está presente en la videoclase “Identidad y diferencia: potencialidades para el debate sobre la diversidad”. Su prerrogativa es abordar el concepto de diversidad, presente en diferentes documentos que orientan la educación brasileña, así como su interrelación con los conceptos de identidad y diferencia.

Entendemos, así, a partir de la visión de Pérez, que pensar la formación de profesionales de la educación, desde los elementos de la heterotopía, “es pensarla/practicarla como un espacio de producción del devenir que se despliega en un espacio de resistencia. [...]”¹⁶ (2007: 137). Por lo tanto, pensar en otras posibilidades teóricas, aportar otra perspectiva para pensar un espacio educativo preocupado por abordar estos temas, como lo es la propuesta de educación sexual, es resistir, luchar contra prácticas educativas establecidas en currículos rígidos, preocupados por regular los cuerpos de los sujetos, normalizando la sexualidad heterosexual obligatoria, haciendo del deseo homosexual, por ejemplo, una práctica desviada, convirtiendo así las experiencias trans en abyección. En la concepción de Junqueira (2013a: 483)¹⁷,

¹⁵ Nuestra traducción.

¹⁶ Nuestra traducción.

¹⁷ Nuestra traducción.

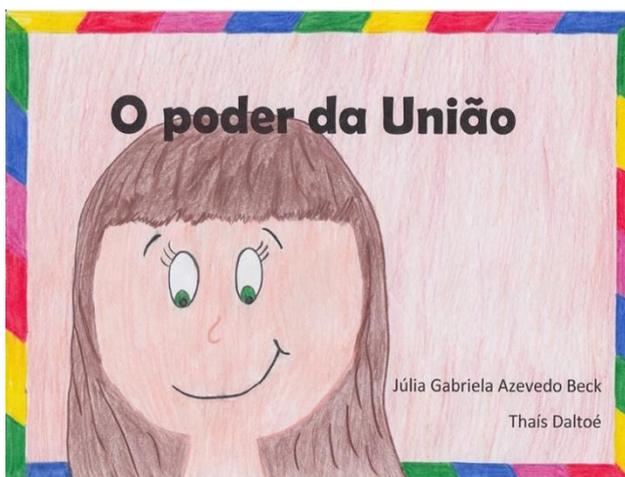
la heteronormatividad está en el orden de las cosas y en el núcleo de las concepciones curriculares; y la escuela demuestra ser una institución fuertemente comprometida con la reafirmación y la garantía del éxito de los procesos de heterosexualización obligatoria e incorporación de las normas de género, poniendo bajo vigilancia los cuerpos de todos y todas.

El Videocurso va en contra de tal perspectiva al centrarse en el campo de la educación sexual, asumiendo como propuesta “pensar cómo estas posibilidades pueden desencadenar cuestiones como el placer, el intercambio, la curiosidad, la búsqueda, el respeto, el erotismo, además de pensar en la constitución de la perspectiva como dispositivo histórico”¹⁸ (Xavier Filha, 2009: 97).

Y esta posibilidad de creación no sólo permea la propuesta de educación sexual, también permea el Videocurso, sus videoclases, sus foros de discusión y, sobre todo, el espacio destinado a los participantes del curso para la elaboración del Trabajo Final. Este trabajo consistió en pensar y realizar prácticas educativas a partir de discusiones sobre educación sexual. Al proponer a los participantes del curso la elaboración de un material que tuviera como objetivo promover la práctica educativa con niños y adolescentes para discutir temas de educación sexual en el ámbito escolar, se propone hacer más que resistir, más que decir no al avance del frente conservador antigénero que quiere controlar los planes de estudio. Se propone crear, se propone hacer, se propone multiplicar otra visión de las cuestiones relacionadas con los cuerpos, los géneros y la sexualidad, una visión basada en la celebración de las diferencias.

Los materiales producidos tienen en su constitución, muchas veces, una relación directa con el espacio escolar. Las propuestas vienen impregnadas de preocupación por abordar cuestiones que mueven la vida cotidiana de las aulas. Como un ejemplo de ello se encuentran los temas de juegos y juguetes para niños y niñas, el cuidado y respeto a los diferentes tipos de cuerpos, la vivencia de la sexualidad y sus prácticas, además de las relaciones heterosexuales, el respeto y promoción de los derechos de las Lesbianas, Gays, Bisexuales, Travestis, Transexuales, Intersexuales (LGBTI+), la relación entre la sexualidad y el uso de los medios de comunicación como medio de coqueteo, seducción y violencia. Las siguientes imágenes ilustran esto (figura 1 y 2):

Figura 1. Portada del libro elaborado con la temática de *Sexting*



Fuente: este archivo es parte del acervo personal.

Figura 2. Parte de la historia sobre configuraciones familiares



Fuente: Este archivo es parte del acervo personal.

¹⁸ Nuestra traducción.

Son múltiples los temas y propuestas presentadas por los participantes del curso, la gran mayoría de los cuales tienen como público central a los niños y adolescentes. Varias propuestas presentadas ya se están ejecutando en los espacios de trabajo de los profesionales, en forma de proyectos, dinámicas, círculos de conversación, talleres. La figura 1 es un libro de literatura juvenil, que pretende abordar el tema del *sexting*, actualmente tan presente en nuestra sociedad debido al creciente uso de las tecnologías digitales. En la propuesta del libro, el abordaje del tema del *sexting* se desvía del discurso que ha permeado la práctica en el contexto escolar, donde muchas veces se culpabiliza a la víctima y se elogia al agresor (Barros, 2014). El relato demuestra la preocupación de no sólo discutir el tema del *sexting*, sino también de posibilitar que el abordaje del tema en el espacio escolar incluya enfoques como las diferencias en el trato dado a víctimas y agresores en función de su género.

En la figura 2 se presenta la propuesta de discusión sobre las configuraciones familiares, otro tema emergente debido a los debates vinculados al movimiento antigénero. Este movimiento tiene como bandera de defensa la familia tradicional, nuclear y heterosexual. En el material presentado, el participante del curso busca explicar las diferentes configuraciones familiares que se pueden encontrar, permitiendo problematizar la visión de una familia basada únicamente en la consanguinidad y únicamente en los vínculos afectivos heterosexuales.

En toda esta producción realizada por los estudiantes del curso se notan algunos puntos de resistencia¹⁹. Al activar los conocimientos y los debates presentados en el *contraespacio* del Videocurso, esta formación se convierte en combustible para nuevas prácticas, nuevos proyectos, haciéndolos multiplicarse con la misma intensidad, contrariamente al eslogan “ideología de género”, “hacer extractos del conocimiento se vuelve contra los poderes” (Alvim, 2012: 22)²⁰. En este sentido, es fundamental que se pueda entender que los discursos no son sólo parte de estrategias de poder, sino que son parte de un juego complejo, en el que “puede ser, al mismo tiempo, instrumento y efecto de poder, y también obstáculo, ancla, punto de resistencia y punto de partida de una estrategia contraria. El discurso transmite y produce poder; lo refuerza, pero también lo socava, lo expone, lo debilita y permite bloquearlo”²¹(Foucault, 1997: 96).

Así, es precisamente en los *contraespacios* creados por los participantes del curso, a partir de los artefactos producidos como trabajo final del Videocurso, donde se puede observar este complejo juego de discursos en el entrelazamiento de estrategias de poder activadas por el movimiento antigénero. Con esto, se logró distorsionar y ampliar las discusiones en el campo de la educación sexual, y la confrontación inmediata y cotidiana, producida por el trabajo de los participantes del curso, como puntos de resistencia, múltiples puntos que permanecen como obstáculos en los currículos que guía de educación brasileña.

Paraíso (2016: 405) señala que “Resistir exige liberar la vida en donde esté prisionera, dondequiera que esté prisionera. Liberar la vida significa afrontar lo intolerable y decir como podamos: ¡basta!”²². Resistir, en el contexto educativo actual, significa poner fin a las distorsiones multiplicadas por la consigna contra la “ideología de género”, haciendo de espacios, como el *contraespacio* del Videocurso, una posibilidad de crear e inventar caminos, otras formas. hacer que la gente hable y aprenda sobre temas de cuerpos, género y sexualidad.

Al asumir, en este artículo, la intencionalidad de analizar el Videocurso, entendido por nosotros como un espacio permeado por elementos de heterotopías, un espacio que ha posibilitado otras experiencias y aprendizajes en la formación de profesionales de la educación, un camino teórico para los estudios de educación para sexualidad, se busca percibir, en los puntos de resistencia desencadenados por este espacio de formación, puntos de partida para enfrentar las estrategias de poder utilizadas por el movimiento de la “ideología de género”.

Para Foucault, realizar este movimiento:

[...] consiste en utilizar esta resistencia como catalizador químico para aclarar las relaciones de poder, localizar su posición, descubrir su punto de aplicación y los métodos empleados. Más que analizar el poder desde el punto de vista de su racionalidad interna, consiste en analizar las relaciones de poder a través del antagonismo de las estrategias²³ (Foucault, 2010: 276).

En el ámbito de los análisis de este artículo, nos aventuramos a realizar, a partir del espacio del Videocurso y de los movimientos de (re)acción provocados en los participantes del curso (a partir de los posts y relatos presentes en los foros, en los trabajos finales y en comentarios en conferencias web) que vivieron este espacio, aproximaciones entre los elementos de heterotopías que conforman el espacio del curso y los puntos de resistencia que se activan en oposición a las estrategias de poder utilizadas por el movimiento contra la “ideología de género”.

4. Videocurso Educación para la sexualidad: posibilidades de resistencia

El Videocurso se ha constituido, a lo largo de los últimos cinco años, desde su creación y desarrollo y, posteriormente, a lo largo de su oferta y de su expansión, un *contraespacio* para la formación de profesionales de la educación en temas relevantes a la educación para la sexualidad. Hubo múltiples intercambios, aprendizajes y problematizaciones.

¹⁹ Destacamos que en los análisis también percibimos que en las producciones aún existen algunas reproducciones de la norma social respecto a los cuerpos, a los géneros y a las sexualidades.

²⁰ Nuestra traducción.

²¹ Nuestra traducción.

²² Nuestra traducción.

²³ Nuestra traducción.

Fue posible experimentar, en este entorno virtual de aprendizaje, en esta red de conexiones proporcionadas por internet y el ciberespacio, aspectos de lo que Foucault señala como heterotopías y sus elementos (Foucault, 2009, 2013). Se pudo notar el potencial de creación, invención y producción presente en los foros de discusión del Videocurso, en las videoclases, en los trabajos producidos por los participantes del curso y en la retroalimentación recibida en los espacios de conferencias web. Junqueira señala que el desarrollo de propuestas, como la del Videocurso, puede incentivar prácticas educativas basadas en la promoción de los derechos sexuales, la igualdad de género y el reconocimiento de las diferencias, teniendo así un “potencial transformador que va más allá de los límites de la escuela, sienta las bases para una nueva agenda pública y una nueva modalidad de acuerdo social, además de contribuir significativamente a la construcción de un nuevo estándar de ciudadanía”²⁴ (Junqueira, 2013b: 59).

De esta manera, la propuesta formativa presentada por el Videocurso ha dado la luz y visibilidad a los debates sobre educación sexual, abriendo oportunidades y espacios para otra forma de pensar los cuerpos, el género y las sexualidades. Se trata de una visión que va más allá del género binario y la heterosexualidad. Y, en este mismo proceso de promoción de una educación sexual basada en el reconocimiento de la diversidad de género y sexualidad, vemos el desarrollo de tales discusiones y avances que permean el alcance de las políticas sociales, de salud y de derechos civiles.

Así, cuando se propuso, en este artículo, pensar los puntos accionados respecto espacio en el Videocurso, como formas de resistencia a las estrategias de poder, articuladas por el movimiento contra la “Ideología de Género”, fue posible a partir del recorrido desarrollado en estudios anteriores, a partir de la comprensión de las discusiones presentadas por Foucault sobre su concepción del espacio, comprendiendo en el concepto de heterotopía, la posibilidad de producir otros espacios para la formación de profesionales de la educación. Es en el entrelazamiento de los elementos de heterotopía presentes en el Videocurso, que vemos surgir grietas, que percibimos una huida, un espacio de respiración y creación para los participantes que buscan formarse en el curso.

Si el movimiento contra la “ideología de género” busca multiplicar un discurso distorsionado, trasladando a la población, de manera equivocada e inconsistente, conocimientos y estudios científicos en el campo de los estudios de género y sexualidad, queriendo asustarla, el Videocurso promueve lo contrario. Busca, al revés, activar puntos de resistencia que consientan problematizar las cuestiones de los cuerpos, los géneros y la sexualidad desde una perspectiva histórica y cultural, promoviendo la formación de profesionales de la educación que asuman el desafío de desarrollar en sus prácticas la discusión sobre educación sexual. Según Paraíso (2016: 408),

La resistencia tiene un potencial de crecimiento, florecimiento y transformación que necesitamos para habitar la tierra, para operar en el campo curricular y para impedir el control de los currículos y el silenciamiento de las cuestiones de género y sexualidad en la escuela. Permite crear espacios de combate, de luchas, de insubordinación, de insurrección. La resistencia es la creación de los posibles.

El contraespacio del Videocurso se ha constituido, en este sentido, para muchos de los participantes del curso, así como para el equipo docente, en este espacio de potencial creación y crecimiento, permitiendo multiplicar los debates sobre el tema de la educación sexual. Eso se ve no sólo en sus foros y videoclases, sino en sus propuestas de artefactos culturales, sustancialmente en sus espacios profesionales, a través de proyectos y talleres pedagógicos, haciendo resonar en los currículos escolares prácticas educativas basadas en el respeto a las diferencias y el combate a múltiples formas de violencia.

Por fin, nos hacemos eco de las palabras de un participante del Videocurso: “*Resistir e insistir es nuestro estribillo. ¡Fuerza a todas y a todos!*” El espacio del Videocurso ha sido, tanto para el Grupo de Investigación que lo desarrolla, como para los participantes del curso que lo solicitan, nuestra forma de resistencia e insistencia. Resistencia a los avances y enfrentamiento a una educación que regule y discipline los cuerpos, los géneros y la sexualidad. Insistencia en promover el diálogo y mantener el tema en los currículos escolares, generando movimiento, problematización, cambio.

5. Fuentes de financiación

Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) de Brasil.

6. Declaración de la contribución por autoría

Cristina Monteggia Varela: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Adquisición de fondos, Investigación. Metodología, Administración del proyecto, Recursos, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

Paula Regina Costa Ribeiro: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Adquisición de fondos, Investigación. Metodología, Recursos, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

Joanalira Corpes Magalhães: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Adquisición de fondos, Investigación. Metodología, Recursos, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición

²⁴ Nuestra traducción.

7. Referencias bibliográficas

- Alvim, D. M. (2012): "Foucault e o primado das resistências", *Cadernos de Ética e Filosofia Política*, 1(20), pp. 22-30. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/cefp/article/view/55955>
- Barros, S. C. de. (2014): *Sexting na adolescência: análise da rede de enunciações produzida pela mídia*, Tesis doctoral inédita, Universidade Federal do Rio Grande, Rio Grande.
- Defert, D. (2013): "Heterotopia: tribulações de um conceito entre Veneza, Berlim e Los Angeles", en M. Foucault, *O corpo utópico: As heterotopias*, São Paulo, n-1 Edições, pp. 33-55.
- Foucault, M. (2009): *Estética: literatura e pintura, música e cinema*, Rio de Janeiro, Forense Universitária.
- Foucault, M. (1997): *História da sexualidade I: A vontade de saber*, Rio de Janeiro, Edições Graal.
- Foucault, M. (2010): "O sujeito e o poder", en H. L. Dreyfus y P. Rabinow, *Michel Foucault: uma trajetória filosófica: para além do estruturalismo e da hermenêutica*, Rio de Janeiro, Forense Universitária, pp. 273-295.
- Foucault, M. (2013): *O corpo utópico: As heterotopias*, São Paulo, n-1 Edições.
- Junqueira, R. D. (2013a): "Pedagogia do armário. A normatividade em ação", *Revista Retratos da Escola*, 7(13), pp. 481-498. Disponible en: <http://www.esforce.org.br>
- Junqueira, R. D. (2013b): "Escola e enfrentamento à homofobia: pelo reconhecimento da diversidade sexual como fator de melhoria da educação de tod@s", en P. R. C. Ribeiro y R. P. Quadrado, *Corpos, gêneros e sexualidades: questões possíveis para o currículo escolar*, Rio Grande, Ed. da Furg, pp. 49-60.
- Junqueira, R. D. (2018): "Políticas públicas de educação: entre o direito à educação e à ofensiva antigênero", en P. R. C. Ribeiro et al. *Corpo, gênero e sexualidade: resistência e ocupa(ações) nos espaços de educação*, Rio Grande, Ed. da Furg, pp. 179-210.
- Paraíso, M. A. (2016): "A ciranda do currículo com gênero, poder e resistência", *Currículo sem fronteiras*, 16(3), pp. 388-415. Disponible en <http://www.curriculosemfronteiras.org/vol16iss3articles/paraíso.pdf>
- Paraíso, M. A. (2018a): "Fazer do caos uma estrela dançarina no currículo: invenção política com gênero e sexualidade em tempos do slogan ideologia de gênero", en M. A. Paraíso y M. C. da S. Caldeira, *Pesquisas sobre currículos, gêneros e sexualidades*, Belo Horizonte, Mazza edições, pp. 23-52.
- Paraíso, M. A. (2018b): "Gênero, sexualidade e heterotopia: entre esgotamentos e possibilidades nos currículos", en P. R. C. Ribeiro, et al. *Corpo, gênero e sexualidade: resistência e ocupa(ações) nos espaços de educação*, Rio Grande, Ed. da Furg, pp. 07 –27.
- Passetti, E. (2013): "Heterotopia, anarquismo e pirataria", en M. Rago y A. Veiga-Neto, *Figuras de Foucault*, Belo Horizonte, Autêntica Editora, pp. 109-118.
- Pérez, C. L. V. (2007): "A lógica e o sentido da formação: heterotopias, acontecimentos e sujeitos", *Rev. Dep. Psicol.*, 19(1), pp. 127-143, Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-80232007000100010>
- Revel, J. (2011): *Dicionário Foucault*, Rio de Janeiro, Forense Universitária.
- Valverde, R. R. H. (2009): "Sobre espaço público e heterotopia", *Geosul*, 24(48), pp. 7-26. Disponible en: <https://doi.org/10.5007/2177-5230.2009v24n48p7>
- Videocurso Educação para a Sexualidade (2023): *Sexualidade*. Disponible en: <https://videocursossexualidade.furg.br>
- Vilela, E. (2006): "Resistência e acontecimento", en V. Omar Kohan y J. Gondra, *Foucault 80 anos*, Belo Horizonte, Autêntica Editora, pp. 107 –127.
- Xavier Filha, C. (2009): "Educação para a sexualidade: carregar água na peneira?", en P. R. C. Ribeiro; M. R. S da Silva y S. V. Goellner, *Corpo, gênero e sexualidade: composições e desafios para a formação docente*, Rio Grande, Ed. da Furg, pp. 85-103.